

INTRODUCCIÓN

Desde hace unos años son numerosos los estudios y encuentros que se han realizado sobre la Compañía de Jesús en América. Recientemente en Alemania, a propósito del V centenario del nacimiento de san Francisco Javier, sobre 30 investigadores analizaron el papel de los jesuitas en el campo de la fe, sociedad, cultura e inculturación y el arte. Estos estudios apuntaban a repensar el papel de la Compañía en el contexto de la globalización, que ya desde el siglo XVI, está inserta en la constante interrogante en torno a la Conquista y Colonización americanas.

El año pasado la Pontificia Universidad Católica del Perú en Lima organizó un Coloquio Internacional sobre *Los Jesuitas y la Modernidad en Iberoamérica, 1549-1773*, (8-11 abril 2003), en él se trataron temáticas muy diversas como la evangelización y las misiones, la educación y cultura, el pensamiento moderno en América y su relación con los jesuitas, la economía y los avances técnicos para terminar finalmente con la expulsión de la orden en 1767 y su supresión en 1773.

El 51º Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile (14-18 julio 2003), integró un Simposio sobre *Cultura y Evangelización en las Haciendas jesuitas de la América Española*, que tuvo como tema central el surgimiento, desarrollo y administración de las haciendas jesuitas, dedicando también una parte al impacto social y cultural.

El pasado mes de agosto (21-24), la Universidad Católica de Córdoba (Argentina) organizó las *X Jornadas Internacionales sobre Misiones Jesuíticas*, en el “Auditorio Diego de Torres S.I.”, con dos grandes Simposios y dos comisiones, todas ellas en torno a las misiones abordando todos los temas derivados de la empresa misionera como el medio, vida cotidiana, haciendas, misioneros, indígenas,... Las comisiones se centraron en los Guaraníes y en la evangelización y construcción social.

Introducción

El tema de la misión mantiene una actualidad que se reflejó en la Conferencia Episcopal alemana, reunida en septiembre pasado en Fulda. En ella se trató como tema principal una amplia reflexión sobre la misión, redactándose, así, una carta pastoral titulada *La labor misionera de la Iglesia* con ocasión del 1.250 aniversario de la muerte de san Bonifacio

Poco después, 4 de octubre 2004, Amédée Grab, presidente de la Conferencia Episcopal Europea, obispo de Chur, manifestó en Leeds (UK): “Nuestra cultura es el contexto de nuestra Misión, y cuanto más la entendamos y la respetemos, menos se dará el problema de entender a los que viven en ella”.

Hace pocos días, el 16 de este mes, el card. Karl Lehmann, presidente de la Conferencia Episcopal alemana, en una visita a Turín ha planteado el tema de la identidad y el diálogo, sintetizando en este binomio la misión en tiempos de globalización. Y en una entrevista al diario *Avvenire* ha planteado cómo “desde sus orígenes el cristianismo ha sabido ensanchar los propios confines culturales, geográficos e incluso lingüísticos”, manteniendo así una posición optimista si profundizamos y aceptamos y respondemos a la misión como cristianos, atendiendo a las tensiones sociales que están surgiendo.

En gran parte, podemos constatar que este planteamiento fue una realidad en el mundo americano y de forma especial en la acción misionera.

También en estos días podemos recordar los 40 años de la promulgación de un documento central del Vaticano II como es la “*Lumen gentium*” (21-noviembre-1964), que la refiero por significar un hito por todo lo concerniente a la Misión.

Precisamente el pasado día 21 se presentó el primer volumen del Congreso “Humanismo cristiano en el tercer milenio: la perspectiva de Santo Tomás” (celebrado en Roma, 21-25 de septiembre de 2003), titulado *Antropología e Historia*, en que aparecen estudios sobre España y América, en un trasfondo marcado por el contacto y realidades culturales.

En este contexto consideramos de interés reunir en este pequeño Simposio a unos especialistas de primera línea en temas jesuítcos, a los que agradezco su disponibilidad desde un primer momento.

Es nuestra intención aportar estas investigaciones sobre la concepción, metodología y desarrollo de la Misión, y es objetivo primordial ofrecer ele-

Introducción

mentos de reflexión, plantearnos interrogantes y aproximarnos a respuestas al pasado y al presente.

Así, el tema que hemos considerado básico es la Misión en los Jesuitas en la América española, con sus cambios y permanencias. Es evidente que la Misión es sin duda uno de los distintivos, si no el fundamental, de la orden desde sus inicios. De hecho, consideramos que todas las demás facetas de la Compañía, que son variadísimas, no se pueden comprender sin la base fundamental que era la misión y sus formas. La Compañía se lanzó –resultante de ésta su raíz fundadora– a una expansión misional que respondía al espíritu ignaciano y evangélico “usque ad ultimum terrae”, e, impregnado de un carácter paulino “terra marique”, significó el rejuvenecimiento de la Iglesia de la época.

La Misión, en sus variantes o significados, es un elemento y parte fundamental de la acción y factor incidente en la conformación del orden colonial. Pero, cabría preguntarse qué punto representó a lo largo de todo el amplio marco continental americano y en espacios concretos.

A través de experiencias regionales, con que se encontraron los jesuitas desde su tardía llegada a América, se expondrán análisis concretos y comparativos, debates y conclusiones que nos permitirán dimensionar en su justa medida el aporte que sobre la materia hicieron estos agentes de colonización, y que sin duda conformaron un sistema de convivencia social, político y económico.

En suma, hay una realidad, se trata de un Encuentro marcado esencialmente por una conjunción de experiencias, de forma que estos tres días serán de reflexión, de intercambios y de confrontación de conocimientos en torno a un tema tan actual como el elemento de la Misión, no sólo en cuanto a la Conquista o la colonización como en el devenir histórico de América que alcanza al presente.

La visión o la imagen de la Iglesia, como institución inserta en el devenir histórico pero fuera de ella, ha desembocado al extremo de estudiarla o al menos considerarla como una simple ciencia auxiliar de la Teología, como elemento puramente sobrenatural, aspecto superado ya ampliamente.

Sin entrar en la consideración de su naturaleza divina, todas las manifestaciones de la Iglesia están inmersas en la sociedad colonial y no pueden separarse como un objeto de estudio independiente, lo que no significa o

Introducción

impide un análisis en profundidad de temas específicos como en este caso la Misión, y especialmente porque aportaría un elemento fundamental a estudios de conjunto más amplios, que en ocasiones adolecen de un mejor conocimiento de aspectos concretos, enmarcados en su tiempo, su lugar y su proceso intrínseco, y que realmente los validan como definitivos.

En cada momento de la historia de la Iglesia católica se ha planteado el hecho de la Misión como comunicación de un mensaje que le viene explicitado siempre como el más oportuno, siguiendo a san Pablo: “ahora es la hora favorable, ahora es el día de la salvación” (II Cor. 5, 2). En este marco de “novedad”, que representó América, abordamos los cambios y permanencias, los surgidos en una sociedad muy compleja, pluriétnica y lingüística, y para la llegada de los jesuitas –segunda mitad del siglo XVI– con un mestizaje que no era ya sólo étnico.

Esta acción misional se realiza en un marco colonizador pero con dos realidades muy significativas y fundamentales: de una parte, el ser continental y, de otra, el realizarse sobre un extenso mosaico de culturas y pueblos.

Es éste un punto crucial: analizar si la misión, desde perspectivas diversas, tuvo adaptaciones en el espacio o en el tiempo, y en qué grado se perciben.

Ayer mismo se inauguró en el Centro Cultural Contemporáneo de Barcelona una Exposición sobre cómo influye el entorno en el proceso creativo.

Es evidente el interés por atender a todos aquellos elementos que representaron una unidad y a los otros que se tomaron adaptándose a cada realidad concreta.

Ante este planteamiento real nos encontramos con enfrentamientos al interior de la Compañía de Jesús y al mismo tiempo con el reto de analizar las medidas “americanas” y las “romanas”, la obediencia pero no siempre cumplimiento inmediato de éstas.

¿Qué podemos entrever en el marco de los cambios y de las permanencias?

¿Qué criterios o elementos prevalecieron en la acción misional encomendada?

Otra realidad es el grado de incidencia de esta acción en los pueblos indígenas.

Introducción

Como conclusión deseo expresar unas reflexiones, que en gran parte responden a nuestro quehacer como historiadores, a nuestra pregunta de ¿qué es la historia?: Es principio fundamental buscar no las causas sino por encima de todo el significado de los acontecimientos o realidades, el sentido.

La misión o función misional porta en sí mismo un significado: qué elementos o valores la significan o mueven. Es este significado el que oferta una función social, podemos apreciar que en principio es a individuos pero sin duda alcanza a conformar un colectivo, convirtiéndose en utopía, con su carácter y valor propios.

Deseo para terminar agradecer la acogida del Director del Centro, Dr. Raul Navarro García, para celebrar este Encuentro, la presencia del Dr. Francisco José Ruiz Pérez, Provincial de la Provincia Bética de la Compañía de Jesús, la ayuda recibida para hacerlo posible de Caja Sur y de la Junta de Andalucía, y de forma especial a todos vosotros que sois los que realmente lo hacéis posible.

Gracias.

Sevilla a 24 de noviembre de 2004

José J. Hernández Palomo